

LUNES: UNA MIRADA A NUESTRA HISTORIA

NIVEL: BACHILLERATO

INTRODUCCIÓN PARA EL PROFESOR:

- Hace unos años, durante una conferencia de desarme en Ginebra, los asistentes tuvieron en sus manos una escalofriante estadística: Desde el año 3200 a.C. hasta nuestros días sólo había habido 292 años de paz. En este amplísimo período se han desarrollado 14513 guerras en las que han muerto 3.640 millones de seres humanos aproximadamente. Al margen de la exactitud de las cifras, hay una cosa clara: no hay paz en la humanidad. Hoy hay infinidad de signos que

REFLEXIÓN:

A lo largo de toda esta semana vamos a intentar reflexionar sobre uno de los temas que más preocupa al mundo: la paz. A mí me toca el papel de echar un ojo al pasado para entender el presente. Y lo cierto es que la Historia nos habla de un ser humano violento, intransigente, radical, cruel...

El siglo XX es el mejor ejemplo de lo que acabo de decir, sin ninguna duda, el más sanguinario de la historia. Si situamos su inicio en 1914, fue un siglo de guerra casi ininterrumpida, con pocos y breves periodos en los que no hubiera algún conflicto armado en alguna parte.

El período transcurrido de 1914 a 1945 puede considerarse como una sola Guerra Mundial de treinta años a la que siguió, casi unos cuarenta años de "guerra fría" en la que suceden conflictos, revoluciones, rebeliones o intervenciones armadas en lugares como Vietnam, Palestina, Corea, Cuba, Congo, Checoslovaquia, Líbano, Irán, Malvinas,... Los años noventa estuvieron también llenos de conflictos formales o informales en Yugoslavia, Irak, Afganistán, Israel, etc. Como veis, entre los más de 45 conflictos es casi imposible encontrar un punto en el globo o un país que no haya participado en una guerra y cuyos soldados y civiles no hayan perecido en la misma.

Como consecuencia de lo que acabamos de decir vienen las víctimas, las bajas de guerra, los daños colaterales o como se quieran llamar. El número total de muertes causadas o asociadas a las guerras se estima en 187 millones. O lo que es lo mismo, cuatro veces y media la población española actual. Otra de las características macabras de este tiempo es el radicalismo, las guerras son enfrentamientos entre ideologías incompatibles y apasionadas que convierten la contienda en auténticas cruzadas, sin posibles finales negociables, solo la rendición incondicional, la victoria total, rechazando de paso, cualquier limitación de la capacidad bélica.

Y ojo, que aquí se recogen las que se producen durante las guerras. A ellas podemos añadir las víctimas de las torturas y el genocidio practicado por los diferentes regímenes totalitarios del s. XX como Stalin, Hitler, Mao Tse-Tung, Pol Pot y un largo etcétera que crea un exterminio de 203 millones de personas.

El componente de cruzada del que acabamos de hablar es importante para poder entender otro aspecto poco reconfortante. Según un informe de la UNICEF de 1996, a principios del s. XX, la guerra era algo que tenía reglas y era "civilizada". Por eso, sólo el 5% de las bajas eran civiles, mientras que el 95% restante eran combatientes. A lo largo del siglo la proporción ha ido cambiando hasta llegar a los 90, en los que el 90% de las víctimas son civiles o lo que es lo mismo, víctimas de asesinatos perpetrados por los diferentes ejércitos.

Pero podemos seguir empeorando las cosas, más de la tercera parte de las víctimas de los conflictos actuales son menores de 18 años, de modo que los niños se han convertido en objetivos expresos de la guerra. Actualmente 300.000 son combatientes activos y 14 millones son refugiados o están desplazados de sus hogares. Todos estos datos son fríos y objetivos aunque escalofriantes. Si con ellos tuvieses que definir al ser humano, el resultado sería el del principio, violento, intransigente, radical, cruel,...

El único consuelo que nos queda es que el s. XX también es el de los pacifistas como Gandhi, Luther King, Juan Pablo II, Lanza del Vasto.

Además de las pocas lecciones que la historia nos da es que nada se repite, los acontecimientos políticos, los descubrimientos científicos, los avances sociales dependen de todas y cada una de las personas que viven en cada momento, en cada periodo. El futuro no tiene por qué ser como el pasado, pues el futuro está por construir y será como nosotros queramos que sea, como vosotros queráis que sea.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

- ¿Qué te ha llamado la atención de la lectura? ¿Conocías todas estas atrocidades?
- ¿Cómo imaginas el futuro? ¿Cómo debemos construirlo para que no haya guerras?

ORACIÓN:

Cristo no tienes manos, tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo donde habite la justicia.

Cristo no tienes pies, tienes sólo nuestros pies,
para poner en marcha a los oprimidos por el camino de la libertad.

Cristo no tienes labios, tienes sólo nuestros labios,
para proclamar a los pobres la Buena Noticia de la libertad.

Cristo no tienes medios, tienes sólo nuestra acción
para lograr que todos los hombres sean hermanos.

Cristo somos el mensaje liberador de Dios Padre
escrito con palabras y obras eficaces.

MARTES: MIRADA A LA NATURALEZA

NIVEL: BACHILLERATO

INTRODUCCIÓN PARA EL PROFESOR:

- Los hombres hemos recibido un gran regalo: el mundo, al que debemos cuidar y proteger. Si nos dejamos llevar por nuestros egoísmos y por el individualismo, perderemos ese entorno natural inigualable. El progreso y la técnica no pueden romper el equilibrio entre el hombre y la naturaleza y deben buscar la paz.
- Los avances científicos nos permiten vivir mejor y más tiempo pero también puede ser empleados para destruir, para asesinar multitudes en poco tiempo, para imponerse a los demás con la ley del miedo. ¿Qué camino elegimos?. Meditemos sobre ello mientras escuchamos esta canción.

REFLEXIÓN:

Artista: **Amaral**

Album: **Estrella de mar**

Canción: **Rosa de la paz**

Cuando el mundo entero estalle,
Será demasiado tarde
Para reencontrarnos con las leyes naturales
Si hemos roto con los bosques,
Si hemos roto con los mares,
Con los peces, con el viento que nos hizo libres
Como niños chicos en la oscuridad,
así estamos todos bajo el mismo vendaval
Mi rosa de la paz,
Vieja rosa con heridas,
Siento cuando me acaricias frío
Y no sé dónde estás,
Mi rosa de la paz
Mira que te siento lejos,
Yo te busco y no te encuentro ahora
Mi rosa de la paz
¿Qué diría de este mundo
Un viajero del futuro,
De un planeta más allá de las estrellas?
Si hemos roto con los bosques,
Roto nuestras propias voces
Y aunque nadie escuche, aún se oyen
Con nosotros mismos, con la eternidad,
Porque estamos todos bajo el mismo vendaval
Mi rosa de la paz,
Vieja rosa con heridas
Siento cuando me acaricias frío
Y no sé dónde estás,
Mi rosa de la paz,
Mira que te siento lejos,
Yo te busco y no te encuentro ahora
Mi rosa de la paz
Cuando el mundo entero estalle,
Sea demasiado tarde,
Ya no queden rosas para nadie
Yo estaré contigo rosa de la paz
Como niños chicos
Cuando acabe el vendaval Mi rosa de la paz,
Vieja rosa con heridas
Siento cuando me acaricias frío
Y no sé dónde estás,
Mi rosa de la paz,
Mira que te siento lejos,
Yo te busco y no te encuentro ahora
Mi rosa de la paz
Mi rosa de la paz

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

- ¿Qué hechos actuales del hombre pueden romper el equilibrio natural o no contribuyen a actualizar la técnica a favor de la paz?
- Pensemos en nuestra realidad más cercana, ¿qué gestos cotidianos podríamos evitar para contribuir al equilibrio entre el hombre y la naturaleza?
- Si recibes un preciado y delicado regalo ¿cómo lo guardarías? ¿cómo crees que podemos preservar en paz el mundo en el que vivimos para que las generaciones futuras también disfruten de él?.

ORACIÓN:

Señor, Tú nos has dado las flores, los bosques, el mar...
y nos has encomendado la tarea de protegerlos
para que podamos disfrutar de esa maravilla.
Haz que sepamos guardar este tesoro
y que pensemos en los demás
para que sea siempre el escenario de paz
y convivencia que Tú diseñaste
para nosotros.

MIÉRCOLES: MIRADA A NUESTRO INTERIOR

NIVEL: BACHILLERATO

INTRODUCCIÓN PARA EL PROFESOR:

- Lee esta oración a tus alumnos/as y pide que comenten la frase, la idea que más les ha gustado. Que continúen ellos la oración.

REFLEXIÓN:

Estar en paz contigo mismo es creer en Dios,
aun cuando te sea adversa la fortuna
y la vida se vuelva en contra tuya y te de la espalda todo lo que amas,
porque el amor de Dios no se cuestiona, es la evidencia primera.

Estar en paz contigo mismo es no dudar de ti,
a pesar de que todo salga mal, que se frustren tus proyectos,
y fracasas en todo cuanto emprendas,
porque el amor propio es la medida que resume la regla de oro de la vida,
amar a Dios y al prójimo exactamente como te amas a ti mismo.

Estar en paz contigo mismo es contemplar cara a cara tus defectos y miserias,
ver, sin pestañear apenas, tus taras y tus límites,
catar tu pequeñez y escasa envergadura,
porque hace tiempo que aprendiste a quererte como eres,
a mirarte a los ojos con los ojos que Dios te mira.

Estar en paz contigo mismo es no querer cambiar nada de tu vida,
porque no es posible escribir otra historia más hermosa que la tuya.
Es descubrir que todo tiene sentido, aun el dolor y la angustia y el sufrimiento
aun el acontecimiento más absurdo.
Porque Dios todo lo ha previsto, y puedes recostarte en el curso de los sucesos
como un niño en el regazo de su madre, mecerte como Moisés sobre las ondas del Nilo.

Estar en paz contigo mismo es caminar al compás de tu sombra,
ir junto a ella en cada vuelta, codo con codo en cada curva del camino.
No rezagarte añorando el pasado, ni huir hacia delante anticipando el futuro,
porque la eternidad es un presente sin fin.

Estar en paz contigo mismo es amar la verdad
luchar contra molinos de viento y no desmayar,
cuando las aspas te arrojen por el suelo del duro golpe no despiertes
cobardemente a la cordura, otra vez la adarga coge y monta el rocín y arremete,
vuelve a estrellar tu coraza en la piedra, vuelve a quebrar mil veces tu lanza en su piel,
y si el gigante te aplasta y caes a sus pies completamente vencido, del todo derrotado,
entonces y sólo entonces, esforzado perdedor,
entonces habrás triunfado, porque la última palabra de la historia es la vida
y creer en la vida es estar en paz contigo mismo.

JUEVES: MIRADA CREYENTE

NIVEL: BACHILLERATO

INTRODUCCIÓN PARA EL PROFESOR:

- Durante toda la semana llevamos reflexionando sobre el tema de la paz desde distintos ángulos, desde la historia, desde la naturaleza, desde nosotros mismos y nuestras debilidades, etc. Hoy lo haremos desde la fe en Jesús, porque también como creyentes tenemos el compromiso irrenunciable de trabajar por la paz en este mundo.

REFLEXIÓN:

En la reflexión de estos días se te ha invitado a mirar lúcida y críticamente las relaciones entre los pueblos y las naciones, entre el hombre y la naturaleza, sin olvidar las relaciones más cercana con nosotros mismos. Los paisajes observados conforman un puzzle lleno de contrastes: vida y muerte, amor y odio, solidaridad y egoísmo, serenidad y agresividad...

Hoy te ofrezco la mirada de creyente en el Dios manifestado en Jesús: Dios – Padre, Dios – Amor, Dios interesado por todos y cada uno de sus hijos, Dios de la comunión y de la comunidad. Más aún, en Jesús Dios se ha hecho tan humano que ha asumido nuestra condición limitada fundiendo los límites de lo humano con lo divino. En esta alianza con el hombre ha realizado el proyecto divino de reconciliarnos con Él, con la naturaleza y con nosotros mismos.

Esta sanación es el mayor regalo que hemos recibido. La fe en este amor misericordioso de Dios es el fundamento de nuestra paz y lo que nos permite vivir en armonía interior y desplegar nuestras capacidades. Pero no podemos crecer sin relacionarnos con los otros. Somos sociables por nuestra misma constitución. Somos con los demás. Y esto mismo fue Jesús: el hombre – Dios para todos, sin exclusión alguna, pro preferentemente servidor de los excluidos, los marginados, los necesitados. En definitiva, el hombre justo por su defensa de la dignidad de las personas, por su denuncia de las injusticias, por su trato cercano y equitativo, por su acogida universal, por la esperanza de felicidad en su reino... felices lo que tienen hambre y sed de justicia.

MOTIVACIÓN A LA ORACIÓN:

- Estas palabras encontrarán eco en ti:
 - o Si en el ámbito de tus relaciones no tienes exclusiones, indiferentismos
 - o Si te sientes insensible ante la violación de los Derechos Humanos
 - o Si haces una lectura crítica de la realidad social, económica
 - o Si participas en las campañas colegiales, voluntariado
 - o Si eres responsable ante las oportunidades formativas ofrecidas
 - o Si te impulsan motivaciones solidarias en tu trabajo, convivencia.

ORACIÓN:

Que el rostro de Cristo – Paz sea el camino de los hombres,
que el Cristo – Paz sea nuestro camino,
que hagamos el camino solidariamente,
que al final de nuestros caminos encontremos el gozo de la paz
que los colores de moda sean el blanco de la tolerancia,
el verde de la esperanza y el rojo del amor.

**VIERNES: COMPROMISO Y TESTIMONIO DE GANDHI
CREYENTE**

NIVEL: BACHILLERATO

REFLEXIÓN:

Monadas Karamchad Gandhi, al que Tagore dio el calificativo de Mahatma (que significa alma grande) fue el hombre al que la inmensa mayoría conoce porque se sublevó a trescientos millones de personas, quebrantando el Imperio británico, pero el que otros, tal vez, los menos, admiramos por su testimonio de vida y sus enseñanzas.

Gandhi dijo: “Mejor que acudir a las palabras, dejemos que nuestra vida hable por nosotros”. Y, realmente, así lo hizo él: su vida pacífica, contemplativa y tenaz constituye su principal testimonio. Con gran fuerza dedicó su vida al servicio de una idea: la no violencia activa, que es lo mismo que decir, a la construcción de una PAZ DINÁMICA basada sobre la verdad, la entrega incondicional a los demás y la identificación plena con sus problemas.

La no violencia para Gandhi es la única forma de oponerse a la violencia que como método sistemático impone la ley del más fuerte, y también como forma de defensa frente a las agresiones del poder. No en vano, el propio Gandhi, unas horas antes de su trágica muerte, pronunció estas palabras, que muy bien podrían ser consideradas como el resumen testamentario de su vida: “Si todos los que ahora me escucháis caminárais hacia la paz por el sendero de la no violencia, me iría de este mundo muy satisfecho, aunque muriera abatido por la violencia de los fusiles”.

Con su idea de la no violencia, Gandhi puso en marcha un proceso que acabaría por liberar a su país, la India, del dominio británico. Sus protestas pacíficas pero firmes, sus prolongadas huelgas de hambre, su imaginación para encontrar nuevas vías de oposición que no contradijeran sus principios, pero que a la vez fueran eficaces, su continua labor pedagógica a través de sus viajes por toda la India y sus frecuentes escritos en diversas publicaciones, devolvieron al pueblo hindú la confianza en sus propias tradiciones y la fuerza necesaria para librarse de la opresión colonizadora británica. En todas estas acciones, Gandhi tuvo siempre la firme convicción de que la violencia sólo genera violencia y se mantuvo en todo momento fiel a sus principios, aunque a veces tal actitud, le ocasionó enfrentamientos con otros líderes políticos de su país.

Pero aunque la independencia de la India es el dato histórico al que suele concederse mayor relieve en las biografías de Gandhi, su lucha no se agotaba en los aspectos políticos ni en las necesarias reformas económicas. Pretendía un cambio profundo del estilo de vida encaminado a rescatar los valores espirituales, la sencillez, el amor y la ética en las relaciones entre los seres humanos. Pilares sobre los que se asienta la paz duradera.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

- ¿Crees que con tu comportamiento habitual en casa con tus padres o en la calle con los compañeros es sembrador de Paz?
- Cuando alguien te molesta u ofende con palabras o actos, ¿cuál es tu reacción?
- ¿Aborreces la violencia y la guerra, como lo hacía Gandhi?
- Piensa algo que pudieras hacer hoy para practicar la no violencia.

ORACIÓN:

Gracias Señor, por permitir que hayan nacido en este mundo
“hombres luz” como Mahatma Gandhi que alumbran nuestro camino de la vida.
Concédenos sensatez suficiente para evitar la violencia
y para dedicar nuestros esfuerzos en la construcción de una
mejor convivencia entre todos, basada en el respeto,
la libertad y la fraternidad.